

*Giulia Marchesini es funcionaria senior encargada de asociaciones en el Centro para la Integración del Mediterráneo (CMI) del Banco Mundial en Marsella, Francia. Correo electrónico: gmarchesini@worldbank.org.*

*Este artículo está basado en el informe "Internacionalización de la educación terciaria en Medio Oriente y África del Norte" (Banco Mundial/CMI, próximamente en 2020).*

*Yee es estudiante de doctorado en la Universidad de Cambridge, Reino Unido, e investigador docente senior en la Universidad de Filipinas y miembro de PROPHE. Correo electrónico: kmry2@cam.ac.uk.*

terciaria es un tema primordial, por lo que un movimiento hacia una mayor internacionalización en la región también debería centrarse en incluir a los estudiantes y los profesores refugiados.

La internacionalización debe convertirse en una prioridad mayor, incorporada en las políticas de educación terciaria de las instituciones y los gobiernos. En un mundo post COVID-19, dadas las restricciones de movilidad, los desafíos económicos y los impactos más generales, las instituciones de educación superior deberán cambiar y adaptarse radicalmente. Antes de que estallara la crisis, un enfoque centrado más en la internacionalización en el país ya se destacaba como un punto de partida clave, gracias a sus beneficios comprobados en términos de aumento de habilidades y empleabilidad, y también a su costo relativamente bajo y facilidad de establecimiento. Hoy en día, estos beneficios se combinan con los cambios que requiere la crisis. El fortalecimiento de la internacionalización en las naciones parece más importante que nunca. Las instituciones de MENA se beneficiarán si adoptan y se adaptan a la "nueva normalidad" post COVID-19, mediante la incorporación de modelos de aprendizaje nuevos e innovadores. Un ejemplo sería capitalizar el cambio al aprendizaje en línea e impulsar elementos como la movilidad virtual, la enseñanza en equipo internacional, etc. En el contexto actual, aprovechar la oportunidad para aumentar las actividades de internacionalización en las naciones de toda la región podría permitir que MENA avance realmente a la internacionalización y cosechar aún más sus beneficios. ▲

## Internacionalización en casa: cómo aprovechar el momento

Madeleine Greene

### Abstracto

Una pregunta importante en el debate en curso sobre la forma de la educación superior a raíz del COVID-19 es si la pandemia aportará con nuevas energías e ideas para la internacionalización en casa (IeC). Para ello será necesario aprovechar el momento, crear un nuevo lenguaje y un renovado sentido de propósito, compromiso y liderazgo en muchos niveles institucionales.

Mientras los académicos y los profesionales reflexionan sobre el futuro de la internacionalización, surge la pregunta sobre si la pandemia aportará con una nueva energía para lograr la internacionalización en el país, sobre todo teniendo en cuenta que la movilidad disminuirá en el futuro. ¿Esta alteración del status quo forzará a las instituciones a centrarse en los beneficios académicos y socioculturales de la IeC y redescubrirá los valores y los principios básicos de la internacionalización que han sido eclipsados por los aspectos económicos? ¿Los beneficios de un mayor acceso al aprendizaje global, una menor huella de carbono y una menor migración de profesionales facilitarán un nuevo impulso para la IeC? ¿La educación superior puede visualizar un enfoque integrado en lugar del método "uno u otro" para la IeC y la movilidad? El progreso hasta la fecha en la IeC ha sido irregular en muchas instituciones. Como se describe a continuación, se deberá tener presente una serie de condiciones para que ésta se realice.

### Aprovechar el momento

La mayoría de las veces, se requiere un sentido de urgencia para generar la energía necesaria para llevar a cabo cambios importantes. Esta presión suele ser el resultado de una fuerza externa o un conjunto de circunstancias: crisis presupuestarias, cambios en la política gubernamental y ahora el COVID-19. Aunque la IeC ha avanzado lentamente en la mayoría de los campus, ahora hay una oportunidad para dirigir la atención del campus a la IeC. Si no habrá movilidad estudiantil en un futuro, ¿qué otras formas hay para que desarrollen conocimientos y habilidades del mundo? Un cambio generado internamente como la IeC por lo general comienza con la percepción de que algo no está funcionando (un problema) o al menos que podría estar funcionando mucho mejor (una oportunidad). Ésta presenta tanto una solución a un problema (la necesidad de entregar a los estudiantes un mayor conocimiento mundial y habilidades interculturales) como una oportunidad (llegar a un porcentaje mucho mayor de estudiantes,

profesores y personal). Un primer paso para los líderes del cambio es aprovechar el momento para desarrollar un reconocimiento y una definición compartidos del problema y de la oportunidad que presentan las circunstancias para abordar dicha dificultad. Lo anterior requiere que estos den visibilidad a la leC, inicien la conversación y catalicen los debates extensos entre los profesores, por lo general a nivel de departamento y programa. Estas conversaciones deben llevar a un acuerdo sobre la naturaleza del problema, los objetivos compartidos y una estrategia a llevar a cabo.

### **Replantear el debate: fines, no medios**

Un tema del discurso de internacionalización actual es que ésta no es un fin en sí misma. Más bien, es un medio para promover los objetivos institucionales y sociales: mejorar la calidad de la enseñanza y la investigación, fomentar una ciudadanía educada y resolver problemas locales y mundiales. Reencuadrar el debate en términos de los objetivos de la internacionalización en lugar de los procesos debería permitir un enfoque en la leC como una metodología clave para fomentar el aprendizaje global. Esto disminuiría la dicotomía entre ésta y la movilidad, lo que permite un enfoque de “ambos/y” en lugar del método “uno u otro”. Cualquier cambio mental de este tipo nunca es fácil, y hacer que esto suceda requerirá un liderazgo sutil por parte de funcionarios extranjeros y un apoyo más visible de la leC por parte de los miembros del profesorado.

### **Dirección en varios niveles**

Para tener un cambio académico permanente se requiere contar con una sólida dirección del profesorado, como también un apoyo retórico y práctico visible desde la jefatura. Al enfatizar más la leC, será necesario un nuevo pensamiento sobre lo que los estudiantes necesitan aprender y lo que sucede en la sala de clases de un profesor. Los decretos administrativos pueden llevar a algún nivel de cumplimiento, pero rara vez generan cambios en el pensamiento o la creencia de que el nuevo enfoque es cualquier cosa menos una moda pasajera. Del mismo modo, el cambio avalado por unos pocos defensores rara vez obtiene suficiente adhesión. Los docentes deben estar motivados por el apoyo, los recursos y los cambios políticos que los administradores pueden brindar. En resumen, un rumbo acelerado de la leC requerirá un grupo articulado de defensores que sean apoyados por un vigoroso respaldo institucional.

### **Acción colectiva e individual**

Los infames silos de la academia y la falta de propiedad colectiva del plan de estudio, a veces incluso dentro de las facultades, han generado, en muchas instituciones, un plan curricular que no es mayor que la suma de sus partes. Los profesores son dueños de sus cursos, y las facultades pueden brindar o no un programa de estudio que sea coherente, progresando de tal manera que los estudiantes tengan conocimientos previos y conecten los conceptos de un curso a otro.

Así como un plan de estudio se fragmenta en gran medida por la falta de propiedad colectiva, la incapacidad de integrar la leC en el plan de estudio y en la vida universitaria de manera sistemática se puede atribuir en gran parte a la falta de acción colectiva. La internacionalización de cursos específicos es sin duda una buena idea, pero no garantizará que los estudiantes adquieran conocimientos globales o habilidades interculturales durante sus estudios. De manera similar, algunos proyectos internacionales de investigación mejorarán la calidad de estas gestiones, pero probablemente no tendrán ningún efecto en otros.

Los cambios curriculares y extracurriculares exigidos por la leC requerirán un análisis colectivo de los planes de estudio y la vida universitaria actuales, desarrollando un sentido compartido de objetivos y administración, y un acuerdo sobre un curso de acción que otorgue puntos generales en común y al mismo tiempo permita a cada docente y administrador lograr tales objetivos de manera autónoma.

### **Una agenda positiva**

La mayoría de las instituciones aspiran tener titulados competentes y alfabetizados a nivel mundial: un objetivo que debería resonar sobre todo en la actualidad. En un mundo sacudido por el COVID-19, la peligrosa desigualdad y el aumento del nacionalismo y la xenofobia, las instituciones deben estar y ser vistas como modelos de progreso y esperanza. La pandemia representa una oportunidad para que las instituciones y sus profesores y administradores hagan una declaración sólida a los estudiantes y al público sobre sus valores y sus contribuciones a la sociedad. La leC representa una estrategia importante para hacer tal declaración y tiene el potencial para obtener un amplio apoyo.

*En un mundo sacudido por el COVID-19, la peligrosa desigualdad y el aumento del nacionalismo y la xenofobia, las instituciones deben estar y ser vistas como modelos de progreso y esperanza.*

*Madeleine F. Greene es profesora emérita de la Asociación Internacional de Universidades y presidenta de la junta directiva del Programa Internacional de Intercambio Estudiantil (PIIE).*

Si bien el COVID-19 puede presentar una oportunidad para la IeC, sin aprovechar el momento, un nuevo lenguaje y sentido de propósito, y compromiso y liderazgo en varios niveles institucionales, es probable que el progreso continúe siendo lento y la IeC seguirá teniendo una menor prioridad. Es un cambio ambicioso, que requiere que muchos profesores piensen de manera diferente sobre sus disciplinas y cursos, y que los administradores desarrollen un marco de referencia diferente para el funcionamiento de las instituciones y de la relación entre la IeC y la movilidad. El desafío es grande, pero está la oportunidad. ▲

## Integración en los estudios en el extranjero: ¿programas de intercambio subvencionados?

Mary MacKenty

### Abstracto

En este artículo, se presenta una mirada crítica a los desafíos y las ventajas de los programas estadounidenses de intercambio para estudiar en el extranjero. Se cuestiona si existiera un mayor apoyo a los estudiantes de intercambio, habría una mayor integración en los estudios en el extranjero.

Los sitios web de estudios en el extranjero de las universidades están llenas de fotos de grupos de jóvenes estudiantes frente a importantes monumentos internacionales. Rara vez se les muestra realmente "estudiando en el extranjero" junto a estudiantes locales en una universidad de acogida. La mayoría de los estudiantes estadounidenses utilizan programas "islas" o "híbridos" administrados por instituciones de educación superior y proveedores externos estadounidenses, que organizan sus actividades académicas (muchas de ellas internas), viajes, alojamiento y actividades extracurriculares. La opción más independiente a través de un programa de intercambio es la menos utilizada, a pesar de ser la menos costosa. Al tener en cuenta que el costo es una de las principales barreras para la integración en los estudios en el extranjero, ¿por qué entonces las universidades no aprovechan mejor sus programas de intercambio?

Los acuerdos de intercambio permiten a los estudiantes estadounidenses matricularse directamente en una institución asociada mientras pagan el arancel en su universidad de origen y mantienen su ayuda financiera. Los estudiantes organizan sus vuelos y alojamiento y, por lo tanto, no pagan tarifas adicionales del programa. De hecho, los programas de intercambio son algo habitual en muchas partes del mundo, siendo el programa Erasmus en Europa el más conocido. Las instituciones anfitrionas cuentan con una amplia oferta académica que puede impulsar la integración en carreras y estudios secundarios con poca representación. Los programas de intercambio también abren puertas para los estudiantes de segunda generación que ya poseen las habilidades del idioma necesarias. Por último, a menudo se desarrollan con una mayor variedad geográfica de instituciones anfitrionas, lo que permite diferentes opciones.

Entonces, ¿por qué los estudiantes estadounidenses pagan más por estudiar en el extranjero? ¿Quizás es la opción más sencilla para garantizar la transferencia de créditos? ¿Quizás los programas de intercambio son demasiado complejos, tanto desde el punto de vista logístico como académico? ¿Quizás la cosmovisión etnocéntrica de los Estados Unidos ha creado una percepción de una educación superior de menor calidad en el extranjero, por lo que no vale la pena pagar los aranceles locales? ¿O quizás es la imagen que se ha comercializado y los estudiantes consideran estos programas como la única forma para estudiar en el extranjero? Si bien esta conceptualización socialmente aceptada de estudiar en el extranjero puede ser conveniente tanto para el estudiante como para la universidad, una consecuencia desafortunada es que crea "burbujas" estadounidenses que limitan la interacción con el entorno local. ¿No es el objetivo de ir al extranjero a sumergirse en otra cultura y formarse a partir de los desafíos que se puedan presentar, en lugar de refugiarse de las diferencias culturales? Con la incertidumbre actual en torno al impacto del COVID-19 en los estudios en el extranjero, una

*Entonces ¿Por qué los estudiantes estadounidenses pagan más por estudiar en el extranjero?*